



La Conferencia Ministerial de África para el Medio Ambiente Bamako, 15 de septiembre de 2011

Declaración de Richard Kinley, secretario ejecutivo adjunto Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático

Señoras y señores ministros:
Distinguidos delegados:
Damas y caballeros:

Es un honor dirigirme a los ministros de Medio Ambiente de África en nombre de la secretaria ejecutiva de la CMNUCC Christiana Figueres en esta importante reunión. La Sra. Figueres lamenta mucho no estar presente, pero su apretada agenda se lo ha impedido.

Se han reunido menos de tres meses antes de que la Conferencia de la ONU sobre el Cambio Climático se celebre bajo cielo africano a finales de año. Como todos ustedes bien saben, la conferencia de Durban supone un paso de crítica importancia en la trayectoria hacia un régimen climático internacional totalmente desarrollado.

Para ser sincero, el programa de este año es complejo y complicado, y hay que abordar una gama de cuestiones clave de carácter marcadamente político sobre las que los gobiernos defienden posiciones fundamentalmente divergentes. Hacer que casen todas las piezas, y posiciones, no va a ser fácil. Pero sé que la futura presidencia sudafricana está firmemente decidida a conseguirlo.

No obstante, como africanos, a lo largo de su historia han superado a menudo lo que aparentemente era imposible. Según el concepto de «*ubuntu*», que tiene su origen en las tierras del sur de África, en el idioma de los Nguni, todos estamos unidos por lazos de interdependencia. Al actuar en el espíritu de *ubuntu*, es decir, al vivir la interdependencia participando y compartiendo con el fin de procurar lo mejor para todos, alcanzamos nuestra condición de humanos.¹

En efecto, el cambio climático es un ejemplo de esta interdependencia global. Sin embargo, debido a la diversidad que caracteriza al mundo en el que vivimos, también es ejemplo de la necesidad de compromiso para que avancen las soluciones del problema. Y la necesidad de que todos nos comprometamos va a ser más apremiante que nunca en Durban.

Como una de las regiones más vulnerables a los impactos del cambio climático y al mismo tiempo región que ha hecho grandes progresos en su desarrollo y está preparada para progresar aún más, África tiene mucho que ganar si la conferencia de Durban tiene éxito.

¿Pero qué hay que conseguir en Durban para que el avance hacia un régimen climático internacional totalmente desarrollado sea significativo?

¹ Desmond Tutu

La Conferencia de la ONU sobre el Cambio Climático tiene que hacer progresos en cuatro objetivos generales, objetivos para los que es posible que después se solicite la ayuda de ministros.

- Hay que resolver el estado de las promesas de mitigación, la cuestión política pendiente sobre el Protocolo de Kyoto y la naturaleza del avance del régimen internacional.
- Hay que establecer el alcance y las metodologías del examen que se realizará entre 2013 y 2015 para determinar si el límite de la temperatura mundial es adecuado o no.
- Hay que lanzar el Fondo Verde para el Clima e identificar opciones para movilizar los 100 000 millones de USD anuales acordados para financiar la lucha contra el cambio climático a partir de 2020, con medidas tanto de adaptación como de mitigación.
- Hay que elaborar planes de implementación claros para que en 2012 se puedan poner en funcionamiento las nuevas instituciones de tecnología y adaptación que se acordaron en Cancún. En Durban también hay que lanzar el recién creado Comité Permanente.

Permítanme que desarrolle un poco cada uno de estos objetivos.

1. El estado de las promesas de mitigación, el Protocolo de Kyoto y la naturaleza del avance del régimen internacional

Soy consciente de que estas cuestiones son de suma importancia para los negociadores de África. Así que veamos cuáles han sido los progresos realizados en relación con estas cuestiones desde Cancún.

En Cancún los gobiernos se comprometieron a reducir las emisiones con el fin de mantener la subida de la temperatura media mundial por debajo de 2 grados Celsius. Los gobiernos asistentes también hicieron oficiales en Cancún sus compromisos y medidas de reducción de las emisiones. Sin embargo, las evaluaciones posteriores han revelado que estos compromisos y acciones solo llegan a un 60% de lo que hace falta para mantener la subida de la temperatura media por debajo de 2 grados. Eso significa que hace falta tomar medidas más urgentes.

Asimismo, a pesar de que en Cancún se hicieron oficiales los compromisos y medidas de mitigación, aún no han sido anclados oficialmente al proceso de la CMNUCC. Es necesario que se haga en Durban, evitando al mismo tiempo que el actual nivel insuficiente de ambición quede bloqueado.

Queda muy poco tiempo para las negociaciones en torno al Protocolo de Kyoto. Con el primer período de compromiso a punto de terminar, y con la apremiante necesidad de asegurar el cumplimiento de las promesas, es urgente encontrar una salida viable en Durban. Hasta el momento las negociaciones no han dejado nada claro cómo encontrarla.

Muchos gobiernos quieren que las metas para países desarrollados queden inscritas en un segundo período de compromiso del Protocolo de Kyoto. Algunos países desarrollados están a favor de un segundo período de compromiso siempre y cuando se cumplan ciertas condiciones. Otras han expresado su oposición a esta opción y prefieren ver los compromisos

y medidas de mitigación oficialmente consolidados y supervisados en un nuevo marco de mitigación establecido al amparo de la Convención sobre el Cambio Climático.

Ya se está formando un marco de mitigación al amparo de la Convención, pero necesita más tiempo para ser lo suficientemente detallado en cuanto a su condición jurídica, transparencia, supervisión y obligación de rendir cuentas como para poder empezar a funcionar.

Sin embargo, mientras el Protocolo de Kyoto corre peligro de desaparecer, el mundo avanza rápidamente hacia una fase en la que no habrá ningún marco internacional de mitigación plenamente operativo y obligado a rendir cuentas. Además, la falta de orientación después de 2012 tendrá repercusiones negativas para el mercado del carbono y los correspondientes mecanismos e instituciones.

Para tener éxito, la conferencia de Durban tiene que abordar el tema de los posibles nuevos compromisos de los países desarrollados en virtud del Protocolo de Kyoto y la evolución del marco de mitigación creado al amparo de la Convención, al mismo tiempo que asegura la participación diferenciada de los países en desarrollo. Realistamente, y por necesidad, para eso podrían hacer falta acuerdos provisionales.

Algunos gobiernos han indicado que uno de tales acuerdos provisionales debe ser el de un segundo período de compromiso en virtud del Protocolo de Kyoto. Otros no comparten esta opinión y también hay algunos que han empezado a hablar de un puente de transición o puente político.

Encontrar una forma factible de avanzar en estas complejas circunstancias es la cuestión que define a la conferencia de Durban.

2. El examen del límite de aumento de la temperatura

En Cancún los gobiernos acordaron examinar si la meta de mantener la subida de la temperatura media mundial por debajo de 2 grados es adecuada o no, incluyendo la posibilidad de un aumento de 1,5 grados. El examen, previsto para el período 2013-2015, es la forma en que la comunidad internacional se ha comprometido a controlar a corto plazo si va por el buen camino para alcanzar sus objetivos. En Durban los gobiernos tienen que decidir «qué» se va a examinar y «cómo».

3. El Fondo Verde para el Clima

El Fondo Verde para el Clima fue creado en Cancún con la idea de ayudar a los países en desarrollo a tomar medidas de adaptación y mitigación. Con este fin se decidió que una proporción significativa de la nueva financiación multilateral para la adaptación debería canalizarse a través de este fondo.

Desde la conferencia de Cancún los gobiernos han trabajado duro en el diseño del fondo y en la elaboración de sus estructuras institucionales, de gobernanza y de desembolso. Por otro lado no está suficientemente claro cómo se van a movilizar los 100 000 millones de USD acordados ni si van a hacer falta opciones provisionales mientras se van generando los fondos.

Por tanto, el éxito de Durban debe incluir lo siguiente:

- un claro compromiso para la pronta puesta en marcha del fondo, posiblemente con promesas de donaciones para los gastos iniciales del fondo;
- un compromiso político para aumentar la disponibilidad de fondos a partir de 2012, idealmente con un compromiso para aumentar también las acciones de mitigación y adaptación;
- una forma clara de avanzar la labor relativa a las opciones para movilizar los 100 000 millones de USD para 2020.

4. Por último, las instituciones recién creadas

Los gobiernos tienen que demostrar claros progresos hacia el pleno funcionamiento del Comité de Adaptación, el Mecanismo Tecnológico y el Comité Permanente de financiación.

La pronta puesta en marcha del Comité de Adaptación es un resultado crucial de la conferencia de Durban. Además, dadas las urgentes medidas de adaptación de los países en desarrollo, sobre todo de los países africanos, que son especialmente vulnerables al cambio climático, otro resultado importante de la conferencia de Durban es el establecimiento de las modalidades y directrices para formular y poner en práctica planes nacionales de adaptación.

En lo que se refiere al mecanismo tecnológico, el éxito de la conferencia de Durban tiene que incluir un claro plan de trabajo para poner en funcionamiento el mecanismo en 2012. Para ello es necesario lanzar el instrumento de ejecución del mecanismo, el Centro y Red de Tecnología del Clima, y establecer un proceso para seleccionar la ubicación de sus necesidades.

Tanto para la adaptación como para la tecnología, el éxito de la conferencia también tiene que incluir medios claros de financiar estas nuevas instituciones.

Estas son las áreas generales, dentro de un abanico más amplio de cuestiones, en las que se necesitan avances significativos para que Durban sea el éxito que el mundo necesita. Cabe destacar que tales avances son lo que África necesita para que le resulte más fácil hacer frente a los impactos del cambio climático y para desarrollarse de una forma que no perjudique al clima.

La política es el arte de lo posible. Me gustaría alentar a África a utilizar su poder negociador para intentar levantar el listón y dar un gran paso hacia delante en Durban, pero estando atenta a los riesgos de cualquier estrategia de negociación en la que haya que elegir entre «todo o nada». Ni el mundo ni África pueden permitirse que la conferencia de Durban sea un fracaso.

El período de sesiones que se va a celebrar a finales de septiembre y principios de octubre en Panamá, el último antes de Durban, ofrece una importante oportunidad para prepararse para la CP y empezar a trabajar en el texto que se podría adoptar.

Según el gran Desmond Tutu, «ubuntu» significa que solo podemos superar los grandes problemas del mundo si actuamos unidos en virtud de nuestra interdependencia.

En el contexto de la conferencia de Durban eso hace referencia a la importancia del compromiso para que las negociaciones avancen. Y en vista de que el espíritu de *ubuntu* es procurar «lo mejor para todos», es posible que haya más oportunidades si aceptamos lo que sea mejor para todos que si insistimos en lo perfecto.

Como custodios de esta filosofía africana, les insto a poner su granito de arena para que la Conferencia de la ONU sobre el Cambio Climático se celebre en el espíritu de *ubuntu*.

Gracias.
